

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia



Subscription.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 7'50 id.—La suscripción contará desde 1.º y 16 de cada mes.—No se devuelven los originales.
Redacción, Mayor, 24.—Administración, Mayor, 46.

Condiciones.—El pago será adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales: París Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. Jhon F. Jones, 31 Faubourg Montmartre.—New-York, Mr. George B. Fisher, 21-Park Row.—Berlín, Rudolf Mosse, Jerusalemstrasse, 48 49.—La correspondencia al Administrador.

MAS VERDADES

LA POLITICA DE VASO

Y don José García Vaso, pone tanto empeño en escalar el puesto preeminente que otros con iguales ó mejores títulos ocupan, como en impedir que alguien que no sea él, se coloque en condiciones de ascender á la cumbre de la influencia en el orden político local. Podrá defenderse la legitimidad de esa aspiración, pero en manera alguna cabe sino censurar la finalidad personalísima y egoísta que preside esos empeños, y tanto como ello el procedimiento que utiliza y los medios de que se suele valer.

El señor Vaso pretende juzgar de la honorabilidad de las personas, por su filiación política. Y así proclama que quién está con él, quién le acata, quién le reconoce y se somete á su dirección quién es *vasista ó bloquista*—tanto monta—es *honrado, es digno, es decente*; y quién no comulga en su política, quién no está conforme con ella, quién discute ó combate sus actos en la vida pública, es *inmoral, es indecente* y merece la execración de las gentes.

Y se da el caso curioso de que ha habido elementos—los amigos del señor Martínez Muñoz—por ejemplo—que en el tiempo en que formaron parte del bloque y estuvieron al lado de don José García Vaso—eran considerados por éste como *honrados*; mas cuando un día se separaron de él, dejaron de serlo y fueron injuriados en la forma más soez que cabe imaginar. No eran ya *vasistas*, y consiguientemente, habían adquirido nota de indignidad é infamia.

Y al contrario: alguien actúa en la política local, que fué difamado por el señor Vaso y acusado de deslealtad, de inmoralidad, y de las acusaciones concluyeron y se trocaron en elogios, cuando ese alguien se inclinó—siquiera momentáneamente—hacia el vasismo.

Don Ángel Aznar y don Francisco Cortés Balanza—pobrecitos por caso—hubieron de sufrir de don José García Vaso y de su periódico; los mayores insultos tachándoles de incapaces, de torpes, de anti-cartageneros, de logrosos de la política, procurando así su espresitigio ante la opinión pública.

Pero llegó un día en que los señores Aznar y Cortés Balanza, cambiando de actitud, revelaron determinada simpatía por el Sr. Vaso, y el otro era el ministro-bloquista, y el otro el cartagenero honrado, y ambos dignos del aplauso popular. Todo ello sin perjuicio de que con motivo de otra nueva modificación en el pensar y proceder de aquellos señores, volvieron á ser agraviados y calumniados, y retirándoles la patente de decencia que en "La Tierra" se les había expedido.

El Sr. Vaso ha erigido como sistema político, la anulación de cuanto pudiera estorbar sus oposiciones á *cacique*, y como no puede combatir al amparo de una idea porque no se ha definido por ninguna—ataca contra las personas, y las discute en el orden de relación de la vida pública y privada, bajo el aspecto de su moralidad que el siempre niega.

Don Manuel Autón ha sido víctima de los mayores difamaciones, y se ha buscado con saña su desconcepción desde las columnas de "La Tierra". No se le ha dimitido apenas por sus ideas ó por su política, sino que ha sido tildado—también de no *honrado*, y especulador de la administración municipal. Y sin embargo, don José García Vaso sabe que el Sr. Autón, al cado de muchos años de influencia y poderío decisivos en la política de la localidad, no puede vivir sino muy modestamente y con el producto de su trabajo profesional, caso—por cierto—que no se ofreciera con frecuencia.

El Sr. Vaso sabe que de D. Manuel Autón podrá censurarse su política ó el modo como la encausó y dirigió en el tiempo que pudo hacerle, pero no su honorabilidad que ha sido en todo tiempo intachable.

Pero el Sr. Vaso veía que Autón era *más cacique* que él, ó se hallaba más cerca de serlo de una manera reconocida y ostensible, y sintió la necesidad de anularle, por cualquier medio, por qué era un *estorbo* que ocupaba el escalón de *eunucos* que impedía el paso á los que subían detrás.

Y es tanto el afán que de quedar solo en esa lucha por el primer puesto domina al Sr. Vaso, que combate no ya

á la realidad, no ya á los encumbrados sino á los que él presente ó supone que en un tiempo más ó menos remoto pudieran entrar en esa lid á disputar la preeminencia. Le hacen sombra hasta las siluetas más ó menos desdibujadas que en el horizonte político se presentan.

Por eso el Sr. Vaso no tiene ni quiere *estado mayor*; por eso rehúsa los segundones; por eso quiere ser único, ser exclusivo, estar sólo con la masa anónima.

Y esa manera de proceder Sr. Vaso, no es política ni conveniente á los intereses cartageneros.

Hay personas honradas—muchas por fortuna—en todos los partidos, que lo son no obstante no militar en el bloquismo; que procuran por el bien de Cartagena; que profesan noble y sinceramente sus ideas sin apostasías ni sumisiones contrarias al decoro político; hay en fin conservadores convencidos, liberales entusiastas, republicanos sinceros, que no son *vasistas*, pero que *a pesar de ello*, son *honrados*, son *dignos*, son *morales*, y que actúan en la política local en beneficio común.

Convenzase de ello; respete á los demás; abandone esos exclusivismos, cambie de procedimientos, y el bloque vendrá á ser, no una fuerza demoleadora y una conjunción de aspiraciones negativas, sino, un factor benéfico que habra de contribuir grandemente al bienestar y progreso de este desgraciado pueblo, que merece directores que le guíen, y no *comadres* que disputan de continuo con el consabido *más eres tú*.

X.

Rusada rusa

LA CORTE DE LOS MILAGROS

Mirad al Papa Infalible de los radicales tuertos.

Al emperador apóstata, que es Rey en tierra de ciegos.

Es divisa de su escudo este rótulo altanero:

"Del Rey abajo, ninguno vale más que Pepe el bético".

Sus papanatas le adulan, le miman sus palaciegos,

y el Gran Cuco desvirtúese, entre espirales de incienso,

Si se resfría, lo arropan, y lo interpan en el lecho,

entre dos gordos adláteres,

que sudan sobre cantecos. Le dan unturas y friegas, si padece flato histérico; y le curan el hastío con los chistes de mis versos.

Si se acalora, ó bañan, y le embalsaman el cuerpo, y lo enjugan con las sábanas que usara don Amadeo.

Y le doman el bigote con emplastos y cosméticos; con peines de finas púas le alisan el bravo pelo.

Le cantan la regadera, con pay-pays le mueven le sirvan Champag helado (fresco, y le limpian los chalecos.

X. Y. Z.

Cambón á Berlín

Madrid 1-9.

Cambon marchó á Berlín.

Se cree que lleve para el Gobierno alemán el protocolo escrito, indicando las concesiones que le hace Francia á cambio de que Alemania abandone políticamente, completo y formal el imperio de Marruecos.

Si Alemania rechazara esto, se romperán las negociaciones.

La Enseñanza Naval

En representación de la Junta Provincial de La Liga Marítima, ha visitado esta mañana al nuevo Comandante General de este Apostadero, el Secretario de dicha asociación Sr. Moncada.

Como era de esperar, el ilustre general García de la Vega, ha ofrecido su valioso concurso, para la obra de enseñanza naval elemental que con éxito creciente lleva implantada desde hace cinco años esta patriótica Junta, que con tanto entusiasmo é interés viene fomentando en los escolares, la afición y el cariño á las cosas del mar.

El distinguido marino tuvo grandes elogios para los iniciadores y propagandistas de esta empresa que ojalá se extendiera por todo el litoral.

El próximo día 10 del actual, darán comienzo los ejercicios de entrenamiento de las tripulaciones infantiles que han de tomar parte en la regata de la "Copa de Enseñanza Naval" verificándose con este motivo, en el Real Club de Regatas, una modesta fiesta, de la que ya informaremos á nuestros lectores.

Entre los jóvenes estudiantes hay

gran entusiasmo por esta regata, que mereció á su autor, en el pasado año una expresiva y honrosa felicitación del Sr. Ministro de Marina.

Los ladrones en el tren

Madrid 1-9 m.

El correo de Andalucía, llegó con retraso á consecuencia de haberse cometido un robo en el reservado de señoras, cerca de la estación de Alcázar.

Funcionaron los timbres de alarma parando el tren.

Los ladrones se llevaron un malecón con muchas alhajas.

Dando las gracias

Un querido amigo y contertulio de esta Redacción, ha recibido una carta del distinguido alférez de navío cartagenero don Joaquín Alfonso de Luna, en la que desea, hacer pública demostración de gratitud á cuantos amigos y paisanos le han felicitado con motivo de su conducta en los tristes sucesos del crucero "Numancia" á cuya dotación pertenece.

Al cumplir con el mayor gusto el cargo del valiente paisano, que ha dado honor á su tierra con su heroico comportamiento, le reiteramos nuestra felicitación más entusiasta y esperamos tener pronto ocasión de abrazarle, si se confirman sus propósitos de venir en breve á esta ciudad.

Nuestro progreso astronómico

Es sumamente consolador el hecho que viene observándose de unos cuantos años á esta parte, cada vez más acentuado, del progreso de las ciencias astronómicas en nuestro país. En realidad nos habíamos quedado muy rezagados en esta materia, y nuestro atraso y el aislamiento en que los cultivadores de la Astronomía vivían, habían contribuido á formar la leyenda de nuestra inferioridad mental, especialmente para las investigaciones y descubrimientos en la hermosa ciencia del cielo.

En cosa de dos lustros y medio el paso avante ha sido formidable. Una acabada síntesis de nuestro despertar científico, un índice de toda la obra realizada, ha sido llevada á cabo serena é imparcialmente por el Director del Observatorio del Ebro, el R. P.

Ricardo Ciresa. s. g. en su discurso inaugural de la sección 2.ª (de Astronomía y Física del Globo) en el III Congreso celebrado en Granada por la Asociación Española para el progreso de las Ciencias y ello, como dice este sabio astrónomo, no solo por el gozo y placer que causa el ver reunida la labor con tanto esfuerzo realizada, sino porque esto alienta á unos para seguir trabajando con mayores bríos, y á otros para favorecer aquello que ven crecer con tanto vigor y lozanía.

Creemos de gran interés dedicar la presente crónica de nuestro Comité á divulgar algunas notas de este discurso para inundar los espíritus de optimismo y levantar el alma científica nacional, y para que los tardos, los perezosos, venciendo su apatía y el rebelde individualismo, acudan á robustecer con su colaboración la obra cultural de nuestra Sociedad Astronómica; y los otros, los poderosos sientan el acicate de ayudar al explendor de este bello resurgimiento prestando su apoyo á nuestros centros científicos para la mayor amplitud de sus estudios é investigaciones.

En astronomía de posición, señala el P. Ciresa en su trabajo, la actividad del Observatorio de Madrid y la labor del Observatorio é Instituto de Marina de San Fernando, cuyos directores y astrónomos son respetados en todo el mundo científico, así por su saber como por su hermosa serie de publicaciones: Almanaque Náutico, Anales, etc, y por su colaboración en la Carta del Cielo, obra encomendada á los principales observatorios del mundo. Con especial elogio cita también el P. Ciresa al astrónomo valenciano don J. Landerer, y á D. Vicente Ventosa conocido por sus clásicos trabajos sobre el modo de conocer las corrientes superiores por medio de la observación de los astros. Añádanse aun el Observatorio de San Felipe, astronómico y meteorológico, fundado por el astrónomo D. Rafael Patxot, el de Fabra, debido á la munificencia del primer marqués de Alella, y los observatorios, de Cartuja y del Ebro, dirigidos por P. P. de la Compañía de Jesús.

El observatorio del Ebro es tan popular, que hablando por nuestra cuenta solo diremos de él que su Boletín mensual es obra que ha merecido los elogios de sabios extranjeros pues contiene las estadísticas de "floculi" que no publica ningún otro observatorio, con arreglo á la clasificación presentada por el P. Ciresa y aprobada en



CAPITULO VIII.

De la parte que Antón Pica tomó en la rebelión de los esclavos, y del resultado que tuvo la dicha rebelión.

Al finalizar el capítulo segundo de esta historia, digámos que el famoso exsargento de los tercios, seguido la flor nata de los ciudadanos revelados contra la autoridad del Rey, bajó la cuesta del Castillo con vertiginosa rapidez gritando con ardor:

—¡Paz á los nobles! ¡Guerra á los esclavos!
Desde los primeros instantes, Antón Pica tuvo

Luis de Narváez, ó Cartagena en 1600 161

pues daba paso á la armería y á los molinos de la pólvora.

Paraba el tiempo y la situación de los esclavos se hacía más y más difícil pues cada momento que pasaba ibanse reuniendo más fuerzas alrededor de las Casas Reales, de las que no podían ser dueños absolutos ni tomar la ofensiva mientras la torre resistiera.

Ya habían perdido más de veinte hombres al intentar romper la puerta del codicilado torreónque resistía tenazmente á los rufos golpes que descargaban sobre ella, por hallarse ferrada de una manera formidable. Y sin embargo, los esclavos no cesaban en su tenaz empeño.

Un grupo de los más osados, á cuyo frente se hacía notar un mulato entrado en años, á juzgar por el color grisáceo de su lanuda cabellera, se empeñaba en volver y acercar hacia la puerta de la torre la boca de una culebrina que se hallaba cargada de metralla; y aunque habían ya caído cerca de él algunos de sus compañeros, atravesados por las bayas de los soldados de galeras, los animaba con su ejemplo consiguiendo que arrostraran la muerte con una serenidad heroica.

Por fin lograron su propósito los moros.

Habían rodado la culebrina hasta acercar su boca á la distancia de diez varas de la puerta de la torre.

160

El Eco de Cartagena

de una reja con una fuerte lima de que se poseyó el efecto, y después de lograrlo entró á través del aljímiz, abrió la puericilla de la torre que daba paso á la armería, é hizo entrar cien valientes ciudadanos.

Todo esto tuvo lugar con rapidez y sin apatizarse los moriscos ni los soldados de galeras, que estaban harto preocupados en hostilizarse mutuamente.

Veamos á que altura se encontraba en aquellos momentos el combate.

De cuatro torreones que flanqueaban el edificio y por ser superiores en altura á éste, dominaban por completo la terraza, tres habían caído en poder de los esclavos. Solo el de la parte del Nordeste se hallaba ocupado por los soldados de galeras, que, en número de unos cuarenta, hacían un fuego formidable á través de las aspilleras del torreón.

Merced al fuego incesante y mortífero de los soldados, los berberiscos no habían podido hacer uso hasta aquellos momentos de la artillería; siempre que lo habían intentado habían pagado con la vida su temeridad.

Todo el afán de los esclavos se cifraba en conquistar aquella torre que vomitaba la muerte sin cesar, y tras de cuya puerta se hallaba la victoria,